

Por una ciudad con  
**PERSPECTIVA  
DE GÉNERO**



Las ciudades han sido programadas por hombres por lo que suelen responder más a su concepto de ciudad que a las necesidades de las mujeres. Por este motivo, el espacio urbano también puede ser discriminatorio hacia ellas. Al menos así lo plantea un estudio reciente que advierte cómo ciertas planificaciones de algunas ciudades acentúan las diferencias de género. Según esta perspectiva, la participación activa de las mujeres en las decisiones sobre la ciudad, medio ambiente y desarrollo social pueden contribuir a un cambio positivo.

Begoña Kapape

La planificación urbana se ha basado en la división sexual del trabajo, donde la mujer tiene destinado un rol reproductivo y está a cargo de los trabajos domésticos como la alimentación, la educación de los niños y las niñas, cuidado de la casa, etc. Sin embargo, desde su incorporación al

trabajo remunerado, la estructura de la ciudad aún no ha asimilado esa integración laboral y las urbes siguen siendo, en una gran mayoría, complicadas para “las actividades de las mujeres”. Este marco impide a las mujeres compatibilizar funciones de la casa y el trabajo, comprometiendo sus

posibilidades de movilidad, entre otras actividades. La localización de la vivienda, el empleo y ciertas cuestiones domésticas suponen largos desplazamientos con costos económicos significativos, así como mayor consumo de tiempo e incremento en el esfuerzo físico.





### Necesidades urbanísticas

Según Farapi, empresa que realiza estudios de antropología aplicada, una ciudad sensible a las necesidades de las mujeres es beneficiosa para toda la ciudadanía, por eso es preciso que cualquier planificación urbanística contenga una perspectiva de género.

Las mujeres, además de representar, al menos, el 50% de la población, motivo que de por sí sería suficiente para justificar el tener en cuenta su opinión y necesidades, aportan una visión muy enriquecedora del espacio urbano, pues la gran variedad de actividades y responsabilidades que tienen que atender abarca y supera a la de muchos hombres.

Una ciudad de estas características redundaría en beneficio de

todos los colectivos de personas dependientes que se encuentran en una gran medida bajo la responsabilidad de ellas. También sería favorable para gente “no-dependiente”, pero que cuenta con el apoyo de muchas mujeres que cubren sus necesidades básicas.

Para ello, las instituciones deberían realizar un diagnóstico general sobre los inconvenientes que los municipios o las ciudades presentan para las mujeres a la hora de llevar a cabo sus actividades diarias con respecto a los diferentes modos de la vida cotidiana. Así, se deberían analizar los siguientes aspectos de la ciudad:

#### Movilidad

Se trata de analizar las necesidades de movilidad de las mujeres

y si las actuales infraestructuras de transporte como itinerarios, horarios, prestaciones del vehículo, precio, infraestructuras de espera, etc., les facilita o les obstaculiza llevar a cabo sus desplazamientos.

#### Accesibilidad

Estudiarla teniendo en cuenta a las mujeres como cuidadoras habituales de personas dependientes, desplazamientos con coche de niño, silla de ruedas, etc., como responsables habituales de todos los trabajos domésticos, desplazamientos, compras, etc., y como personas con limitaciones de movilidad por razones de salud, edad, etc. Se ha de tener en cuenta que estas tres variables pueden aparecer en una sola mu-

jer. Por ejemplo, una mujer mayor teniendo a su cargo alguna persona dependiente y que sigue realizando los trabajos domésticos.

#### Seguridad

Hay que identificar los aspectos más delicados en lo que a la seguridad de las mujeres se refiere. Se trata de reseñar lugares, situaciones, momentos, circunstancias en las que las mujeres se sienten inseguras y en los que pueden ser vulnerables a cualquier tipo de agresión.

#### Representación simbólica

En pocas ciudades se recoge la aportación y la memoria de las mujeres. Escritores, políticos, militares, artistas, y otros son recordados por monumentos, nombres de calles y plazas, etc., mientras que las aportaciones de las mujeres, ya sea de forma individual o colectiva, caen en el olvido, limitando su presencia a calles o representaciones dedicadas a vírgenes y santas en su mayoría. Mediante este diagnóstico se trataría de determinar esas carencias.

#### Servicios

La calidad de la vida cotidiana de un barrio depende, en una gran medida, de los servicios y equipamientos con los que cuenta como ambulatorio, polideportivo, guarderías, escuelas, centros de día, comercios, etc. Contar con servicios próximos y de calidad es esencial a la hora de poder reproducir en condiciones óptimas el orden de la vida diaria.

Afortunadamente, algunos ayuntamientos como el de Bilbao y el de Portugalete ya han incorporado en su planificación urbanística la perspectiva de género. F